

# COSTA NORTE

## Bellezas urbanas perfectamente conservadas

- **LO MEJOR** **Saint-Malo** → PÁG. 69  
**Dinan** → PÁG. 77  
**Tréguier** → PÁG. 85  
**Morlaix** → PÁG. 88

Más allá de la milenaria relación de los bretones con el océano —el mismo a través del cual desembarcaron en estas tierras— se ha establecido una relación más contemporánea, en la que los surfistas desplazan a los recogedores de algas, los complejos hoteleros a los destartados barracones de los pescadores y los bañistas sustituyen a quienes oteaban el horizonte esperando ver aparecer la silueta de aquel barco que nunca volvió. Los visitantes, entre tanto, se deleitan con entramados medievales como Dinan o ciudades perfectamente amuralladas como Saint-Malo, el paradigma de la costa norte.



## COSTA ESMERALDA

### *Côte d'Émeraude*

Abarca el espacio comprendido entre la bahía de Mont Saint-Michel hasta los cabos de Fréhel y Erquy. La urbe mayor y más popular es Saint-Malo y es destacable la intrusión del mar tierra adentro efectuada a través de la ría del Rance, que baña incluso Dinan, otro hito fundamental de la zona.

### CANCALE

Si hay una población bretona volcada en el cultivo de ostras y mejillones es Cancale, una tranquila plaza a borde del mar que es muy conocida por este hecho, tal como demuestra la hilera de restaurantes que copan las calles principales, cuyas casas pertenecen a los antiguos pescadores de bacalao de Terranova.

#### La Ferme Marine

Subiendo desde el puerto por un paseo adjunto a una carretera en pendiente hallamos este museo ostrícola y del marisco. En el mismo podemos adquirir distintos productos confeccionados a partir de los mariscos, ver una proyección explicando el origen histórico de los cultivos ostrícolas, admirar un museo sobre dicho asunto y comprobar la fase de lavado de ostras en una factoría anexa.

#### La Ferme Marine

Tel. 029 989 6999

www.ferme-marine.com

Jul-Sept: Lu-Do visitas a las 11'00-15'00-17'00 h

Resto año: Lu-Vi 15'00 h



**Vista general de Cancale y sus playas durante la bajamar. En la imagen de la derecha, sus características ostras**





## SAINT-MALO

Arrasada casi en su totalidad durante los bombardeos aliados contra el “muro Atlántico” de las tropas nazis, Saint-Malo ha recuperado fielmente la ciudad original, su casco histórico íntegramente amurallado e integrado en primera línea del océano. El mismo que durante siglos surcaron exitosamente sus corsarios. La popular y contundente frase: “*Ni francés ni bretón: soy malouin*”, resume a la perfección cuál es el apego y sentimiento de sus habitantes por su ciudad, a la vez que evidencia que estamos en un lugar con ciertas particularidades, muchas de ellas heredadas de una agitada historia fraguada en alta mar.

Al suroeste de la ciudad intramuros se enclava Saint-Servan, una pequeña localidad anexionada en el siglo XX a Sant-Malou (nombre en bretón) y que en realidad es su cuna. Allí, entre las ensenadas de Sablons y Solidor, hay un promontorio de traza circular y cornisa hacia el mar que fue el primer asentamiento: el de Alet o la *Pagus Aleti* galorromana.

Durante el siglo VI un monje galés, de nombre Mac Low, se encarga de evangelizar Alet y se convierte en su obispo. Seis siglos después la expansión de la villa alcanza el otro extremo de la bahía y el obispado de Alet se traslada allí dando origen a Sant-Malou, que recibe su nombre del citado Mac Low. Por su parte, Alet, pasa a llamarse Saint-Servan.

**Saint-Malo queda herméticamente cerrada por sus imponentes murallas**